

LIBROS

ARTHUR P. WHITAKER: *Spain and the defense of the West. Ally and liability.* Praeger paper backs, Nueva York, 1961.

EL LLAMADO "Pacto de Madrid" entre los Estados Unidos y España, se firmó en 1953 dando lugar, entre otros hechos importantes, a que en España se establecieran bases militares americanas y proporcionando a Franco la plataforma necesaria para desarrollar una política de afianzamiento interior e internacional, en los momentos en que más débil era su posición.

Suceso de tamaño envergadura sólo había sido objeto hasta hace poco de ciertos enfoques y de algunos análisis en artículos de revistas. El profesor Whitaker, distinguido especialista en temas hispánicos y latinoamericanos de la Universidad de Pennsylvania, aporta con este libro una de las contribuciones más interesantes y completas de la cuestión.

En él se narra la extraña historia que conduce a uno de los cambios de política más radicales ocurrido en los últimos años. La oposición permanente de los Estados Unidos a soportar y a relacionarse con el ex aliado de Hitler y Mussolini, el único gobierno totalitario de Europa Occidental, cambia profundamente y aunque en un principio se avante la tesis de que el apoyo estribaría en puras razones y motivos estratégicos, al cabo, se convierte en el aliado incondicional y más firme del franquismo.

Si bien, según declara el propio Whi-

taker, la mayoría de los documentos relativos al caso permanecen en el más oscuro secreto de las cancillerías, la historia puede rastrearse con facilidad y un volumen nada desdeñable de hechos evidentes permiten conocer las razones y las consecuencias del Pacto de Madrid.

Para los Estados Unidos, se trataba de un objeto militar, pero para Franco la firma de los acuerdos y la posibilidad de explotar su significado en forma propagandística y de estrategia política, ha sido el alma decisiva en su lucha por sobrevivir y permanecer en el poder.

Al acercarse la fecha de caducidad del pacto, en 1963, la lectura de esta obra puede traer luz y servir de reflexión a quienes todavía abriguen ciertas esperanzas. El libro es muy completo y aleccionador.

Los dos primeros capítulos están dedicados exclusivamente al análisis del pacto y de sus circunstancias. Pero una vez hecho esto, el profesor Whitaker se pregunta por el valor y la conveniencia de las bases. Desde ángulos estrictamente militares, como teniendo en cuenta factores políticos y estratégicos, las bases serán útiles o no de acuerdo con el régimen que exista en España. Pero sucede que Franco está viejo y que su situación en el poder es bien precaria. ¿Cuál es el futuro del país? ¿Cuál ha sido la historia reciente de España? ¿Cuál es el estado del pueblo español, de su economía, de su pensamiento? ¿Qué tendencias políticas, sociales, etc., dominan

a los diversos grupos humanos? ¿Qué piensan los españoles de los EE. UU.?

En ocho capítulos más, instructivos e imparciales, se recogen las contestaciones, oportunas y justas, a esas preguntas.

Si bien el régimen político de España, se dice Whitaker, en los primeros diez primeros años de vigencia del pacto, ha seguido siendo una férrea dictadura en manos de Franco, hay claros indicios de que las cosas tienden a cambiar y de que pueden hacerlo rápida y sensacionalmente. La gran cuestión está en conocer la dirección que estos cambios van a imprimir a la vida política del país y para los Estados Unidos de hasta qué punto pueda serle perjudicial su incesante e íntima identificación con la dictadura de Franco.

Como resultado de su investigación Whitaker adelanta tres recomendaciones, dirigidas evidentemente a los gobernantes de su país: Primera, que debe volver a definirse y aclararse el concepto y la política de no intervención. Son muchos quienes piensan que la política de no intervención permite a los Estados Unidos apoyar una dictadura económica, militar y políticamente, sin que se les esté permitido hacer alguna presión para evitar o reducir la contradicción que existe entre las características del régimen apoyado y los ideales de democracia y de libertad que se proclaman en los acuerdos respectivos. Otros, creen que si bien se pueden exigir reformas económicas, como base para la prestación de ayuda, rechazan cualquier intento de sugerir reformas políticas, por entenderlo como intervención impertinente.

Segunda, que es necesario aclarar el concepto y el alcance de la estrategia norteamericana. Suele entenderse ésta con un exclusivo sentido militar, lo cual es erróneo, ya que en la lucha que opone el mundo libre al bloque comunista, no hay duda que intervienen factores varios de índole política, económica, etc. Al fi-

nal, el elemento militar quizá no tenga la importancia que se le quiere dar.

Y tercera, que a causa del mezquino concepto de estrategia que ha predominado en la política de los Estados Unidos hacia España, se ha incurrido en una innecesaria y grave responsabilidad moral y política, pero que todavía es tiempo para tomar las medidas que puedan llevarnos a disminuir esa responsabilidad.

¿Cuáles son las medidas concretas que Whitaker estima más convenientes, para dejar cierta libertad de acción a los Estados Unidos y disminuir su responsabilidad en asunto tan complicado?

Los Estados Unidos deben tratar de mantener el uso y acceso a las bases, en tanto que estas sean necesarias, pero sólo hasta el momento que España esté de acuerdo en aceptarlas.

En el aspecto económico, los Estados Unidos tienen el poder y la obligación de exigir que se llevan a cabo las reformas más convenientes, basadas en un concepto de austeridad pública y privada. Debe decirse claramente al Gobierno español que la ayuda estará condicionada a las pruebas reales que aporte en relación con tales cambios.

En el futuro ya no dominarán los temas de "defensa militar" y de "anticomunismo", como las razones para el estrechamiento de relaciones entre los dos Gobiernos. Deben sustituirse por conceptos más amplios y de alcance más popular. Debe prestarse mayor énfasis a los contactos y a la comunicación "people to people", que aliente y sostenga la renovación intelectual y cultural del país.

A fin de cortar con la sensación de compromiso político obvio en el Pacto de Madrid, los Estados Unidos pueden hacer tres cosas: 1º Volver a su actitud fría y correcta de 1953 en sus relaciones con Franco. Aliados nunca debió significar amigos. 2º Los Estados Unidos deben decir bien claro que ya no sostienen ni pretenden la entrada de España en la

NATO. Si otros países aceptan entrar en un pacto regional europeo con España, los Estados Unidos no se opondrán, pero deben dejar de presionar en este sentido a sus aliados europeos. 3º Los Estados Unidos deben explicar su descontento por el fracaso del Gobierno español para llevar a efecto los principios de "libertad individual y elecciones libres" a los que se comprometió al firmar el acuerdo de ayuda económica con los Estados Unidos en 1953. Mientras el carácter del régimen español se oponga a los principios esenciales de la NATO, los Estados Unidos no podrán apoyar el ingreso de España en dicha organización.

Esto es todo lo que los Estados Unidos pueden hacer, sin violar la Carta de las Naciones Unidas, ni su tradicional política de "no intervención". Después de varios años de asociación limitada, el gobierno de Madrid continúa sin haberse dejado influenciar por el ejemplo, la historia o las realizaciones políticas americanas y sin que éstas hayan servido para ejercer su posible capacidad de persuasión. Si se quiere que España llegue un día a participar plenamente en una asociación de naciones libres, hay que ser más consistentes y más eficaces en ese intento.

Leyendo a Whitaker, aparte cierta ingenuidad evidente, parece como si los Estados Unidos se hubieran dejado sorprender por el genio y las tácticas del dictador español, el cual los ha comprometido, llevando la alianza a un terreno insospechado y casi inaceptable para ellos. En realidad, es muy probable que desde el principio los negociadores americanos tuvieran conocimiento del riesgo que asumían. La referencia al "spanish lobby" en Washington y su tremenda fuerza y capacidad para presionar en los medios políticos de los Estados Unidos, es muy aleccionadora. Parece que entre los motivos que influyeron inicialmente en el cambio de actitud hacia

el régimen español se cuentan los religiosos, humanitarios, sociales, económicos y militares, la importancia que en los Estados Unidos se prestó al cambio de orientación del Gobierno español hacia 1947 y la entrada de los católicos en ese Gobierno, etc.

El libro, que todavía no ha sido traducido al español, merece ser leído y comentado a fondo por cuantos se interesan en las cuestiones españolas. Entre otros capítulos dedicados a la situación económica y política, a las relaciones internacionales, a la cuestión religiosa, etcétera, destacan dos en los que se describen y analizan las fuerzas de apoyo y los grupos de oposición al Régimen.

M. O.

GERALD BRENAN: *El laberinto español*. Ruedo Ibérico, París, 1962.

VEINTE años después de haber sido escrito, aparece ahora en español este libro extraordinario e inteligente de un inglés que había vivido largo tiempo en España y que sentía verdadera pasión intelectual por nuestros problemas. El subtítulo de la obra expresa sucinta y exactamente su contenido: "antecedentes sociales y políticos de la guerra civil".

Consta de tres partes y varios apéndices. El antiguo régimen, la situación de la clase trabajadora y la república. Los apéndices, las notas y la bibliografía son muy interesantes y de gran valor para quienes pretendan penetrar a fondo en la realidad histórica y política del pueblo español.

En la larga lista de libros recientes sobre el tema, el de Brenan merecía un lugar distinguido, a pesar de haber sido escrito al final de la Guerra Civil, tanto por su contenido como por su seriedad. Con una documentación casi exhaustiva de la realidad española, y sabiendo ma-